

SEÑORITAS.

La decoloración y la palidez del cutis, blancura de los labios, de las encías, de la lengua, de la conjuntiva, debilidad y pequeñez del pulso, palpitaciones causadas por la menor emoción, espasmo espirochónico, digestión lenta y difícil, constipación, etc., son síntomas de la anemia que con el tiempo puede degenerar en tuberculosis. Para combatirla tómese el

Vino de San Germain

de Latour Beaune, cuyos resultados son maravillosos, pues la transformación de los elementos introducidos se hace rápidamente y el número de glóbulos encamados aumenta progresivamente hasta que llegue a superar la cantidad normal.



"Recomiendo el VINO DE SAN GERMAIN, como útil y eficaz en las enfermedades que causan profunda debilidad en la economía, así como en las anemias, tuberculosis, atropías, etc."

DR. CARLOS TEJEDA.
Profesor de Clínica Infantil en la Escuela Nacional de Medicina de México

EL CORREO DE CHIHUAHUA

Este periódico se publica diariamente, con excepción de los días festivos.
Precios de suscripción:
Por un mes llevado a domicilio, pago adelantado. \$ 0.75
Por un año. 8.00
Por un trimestre, al id. 2.00
Número del día. 0.03
Atrásado. 0.10

Fuera de Chihuahua.
Trimestre franco de porte, pago adelantado. \$ 2.25
En Estados Unidos.
Por un año. \$ 6 oro
En Europa y en América del Sur, por un año. \$ 10 oro.
Aviso, réclamo, remitido, etc., etc., a precios de tarifa, según se hace conocer a diario en EL CORREO

TODO PAGO DEBE SER ADELANTADO.

Agentes exclusivos en este periódico, para anuncios de procedencia europea, los Sres. B. y G. (Gottschel), Calle 1a. de la Independencia número 3, México, D. F.
A. Lorente, 14 Rue Rougemont, París

No se devuelven originales, siempre que no se publiquen en EL CORREO

TODA CORRESPONDENCIA deberá dirigirse a Silvestre Terreros, Apartado Postal número 12 Avenida Independencia 265

Conversaciones con los obreros

Obreros y señoritos.

Entendemos por obrero al hombre que trabaja, al que produce algo útil y provechoso en el gran laboratorio de la humanidad, y tenemos por señorito al que no trabaja, al que no produce nada, al zángano que vive del trabajo de los demás.

El señoritismo, dice un escritor contemporáneo, es reumano y pudridero de juventudes infelices, aptas únicamente para producir escándalos y conquistar oprobio; para alimentar chirlatas y sostener casus de mala nota; para dar corte a toreros, típlex baratas y estrellas de concert.

En efecto, es señorito el empleado inepto y prepotente, lleno de ínfulas y de pereza, que pasa su tertulia las horas de oficina, para luego terminar su trabajoso día en la cantina su compañía de sifídes averiadas; es señorito el mozaibeto ridículo que sin rentas ni oficio, ni profesión alguna, pero hablando de todo y de todos con sentenciosa prosopopeya, es constante y entusiasta adorador de la fauna pornográfica, asiduo concurrente al café, a la cantina, a las franchechelas, y se exhibe en las avenidas más concurridas de la Capital. El señorito de buena cepa usa reloj, viste según el último figurín; dice que es íntimo de los Ministros y de los Banqueros; adorado de las mujeres hermosas y considerado y respetado por los periodistas y la policía; pero en realidad, el tipo no pasa de ser un sinvergüenza que gravita sobre su familia con pesadez abrumadora, que vive de la munificencia de sus amigos a quienes adula; de sus trampas y de los recursos de su ingenio, al cual muchas veces se le detienen los giros de su vuelo en algún departamento de Belén.

Es señorito también el rico, eria do entre el mimo y la molleje, para llegar a una juventud frívola, sin un pensamiento elevado, sin un noble sentimiento y que por su propia posición social resulta altanero, irrespetuoso y peñunante; no sabe o no quiere trabajar porque, según su criterio, considera el trabajo como la condena de los tontos y digno sólo de la gente ordinaria.

Por desgracia los entes de esta especie abundan en el seno de la sociedad que brega constantemente y se agita en la noble contienda del trabajo y de la producción, formando ese conjunto armónico que se eleva como un himno del hombre a su Criador.

Mientras el hombre útil a la sociedad y a la patria trabaja doce ó entores horas diarias, para llevar a su familia elementos de subsistencia; mientras el pundonoso trabajador se impone privaciones sin cuento y devora grandes amarguras al ver sufrir a su familia las mismas privaciones, y

agota su organismo y seca su cerebro en la cotidiana labor, el señorito, el parásito, el que vive gastando lo que no ha sabido ganar houradamente, no carece de nada. Derrocha, engaña, explota, ataca los sentimientos de la moralidad y del decoro, y con cinica carcajada se burla de los cándidos, a quienes deslumbró con su deavergonzado atrevimiento, con sus audaces calaveradas.

Sin embargo, en la sociedad estúpida y obcecada, brinda sus hogares, abre sus salones al frac y al guante blanco, por más que éstos resulten inmundas llagas y tenebrosas abyecciones morales. Esta sociedad halaga y colma de atenciones a la problemática señoría que gasta lujo sin tener rentas y abandona y desprecia a la esposa del obrero. Esa misma sociedad que mimó, adula y agasaja a los necios y a los que estima poderosos tan sólo por su apariencia, deja morir en el negro rincón del indiferentismo a muchos, muchísimos seres que han cometido el grave delito de nacer sin fortuna y para quienes no hay atenciones ni aire, ni luz, ni piedad alguna. ¡Irritante sarcasmo de la humanidad!

Pero a pesar de todo, la opinión evoluciona a favor del obrero laborioso. Hoy que las sociedades renacen a la vida de actividad, a la lucha de la inteligencia, y se ensanchan más y más los fecundos horizontes del hombre, éste ya no se erde deshonrado, sino analteido por el trabajo, y, por lo mismo, es imposible que subsistan otras preeminencias, otras jerarquías que las de la virtud, las de la ilustración y las de la aplicación. Hoy todos somos obreros, co-participes en la gran labor de la regeneración, de la dignificación del hombre por el empleo ordenado de sus actividades, de sus facultades y de sus energías.

Los inútiles, los que se proponen vivir a costa de los demás, los señoritos, en fin, irán desapareciendo, irán pasando desacreditados ante el ridículo y la reprobación del buen criterio, en virtud de la natural evolución de la sociedad en general, hacia fines elevados. La misión del obrero y la significación de esta poderosa palanca del progreso universal, van siendo comprendidas y apreciadas en los tiempos que alcanzamos, lo mismo que van siendo comprendidos los zánganos que no trabajan ni nada producen, en virtud de que el señoritismo es reumano y pudridero de juventudes infelices, aptas únicamente para producir escándalo y conquistar oprobio; para alimentar chirlatas y sostener casus de mala nota; para dar corte a toreros, típlex baratas y estrellas de concert.

Gabino López Olivera.

dia por todos, todos han vivido convencidos de que nada más que las colectividades poseedoras de bastante cultura pueden ser así mismo poseedoras del dominio sobre sí mismas y pueden apegar al orden en su forma sólida y duradera. Cuando un pueblo da señales de disciplina, tan claras como las que se han estado presenciando en esta capital durante estos últimos días, no cabe duda de que hay que felicitarlo por cuanto se debe tener como seguro que ya se cuenta con un amplio germen de progreso, y con una positiva garantía de paz y de tranquilidad.

Únicamente se encuentra turbada por un segundo esa idea halagadora ante la otra idea de que la pasividad de que hablamos puede ser también una derivación de cierta ineptitud y carencia de vitalidad colectiva, cosa que sería no menos desconsoladora que la existencia de tendencias a la disolución y las funestas convulsiones.

Aquí lo que precedería para aquilatar la significación real del fenómeno, sería el avalúo de los motivos que compelen al pueblo a asumir esa actitud, en la que el silencio se demuestra irradiando la dramática elocuencia que tantas veces se le ha atribuido. Si el silencio de la muchedumbre en recientes ocasiones, y a pesar de comprenderse que está agitada por acaudamientos de pasión, tiene su razón de ser en causas baladías y fútiles, es eso un silencio vergonzoso; mas si prende sus raíces en causas de importancia y de valor, que ameriten el sacrificio de muy legítimos desahogos, entonces ese silencio es de mérito enorme y la multitud que debe guardarlo es digna de encomio.

Puede asegurarse que dos son los motivos capitales que determinan la aparente pasividad del pueblo en estos últimos días. Uno de ellos consiste en el gran deseo de que se encuentra dominado de hacer palpable por decirlo así, su aptitud para ejercer funciones democráticas, y otro es el temor de ponerse en choque con ciertas autoridades que, según multitud de indicios, han de jado de comprender su inclinación a apartarse del camino de la ley con ocasión de la contienda electoral que se está desarrollando.

El anhelo del pueblo por ostentarse "democratizable" ha podido manifestarse en esa especie de solemnidad con que ha acudido a depositar votos y los ha depositado, cuando alguna de las agrupaciones políticas ha hecho algún llamamiento para eso. El temor eman del hecho bastante público de que no son pocos los ciudadanos que han sido arrestados porque se decía habían cometido el delito de votar a candidatos no agradables a sus aprehensores o a los jefes de estos, los cuales ciudadanos han sido puestos en libertad porque les ha sido posible demostrar que no han cometido ni siquiera ese novísimo "delito" que se les imputa. Esto trae a la memoria las funestas "lettres de cachet" con que la vieja autocracia francesa anonadaba a sus enemigos, ó las acusaciones de "sospechoso de ser sospechoso" con que la demagogia se deshonró poco después. Cualquiera de los motivos, el afán de sacar adelante la democracia ó el acatamiento de disposiciones ineficaces, por estar en el momento histórico en que estamos es un título al aplauso y al reconocimiento. Mas en el caso de que, como todo lleva a creer, la actitud sin precedente de un pueblo que realiza concurridísimas manifestaciones silenciosas, se debe a que se le cohibe el ejercicio de uno de los derechos más primordiales y más fundados en el derecho natural, en ese caso es inevitable reconocer que estamos en medio de una situación anómala hasta lo increíble; nuestra presente moralidad política habla muy claro de una honda enfermedad en ese orden de cosas, é infunde en vivísimo grado de que esa enfermedad desaparezca por virtud de ese régimen de prudencia, unido a la tenacidad que el pueblo ha adoptado, para que no sea necesaria una curación en medio de crisis dolorosa ó un desenlace de esos que á veces modifican los mapas. ¡Anatema a los responsables!

UNA IDEA ANEJA Y TONTA.

Se cree antiguamente, que una medicina era benéfica en proporción a lo repugnante de su sabor y olor; pero ya sabemos que tal idea era un disparate. No hay ninguna razón por la cual la medicina deba ofender a los sentidos más que los alimentos, y por lo mismo, uno de los triunfos más grandes que ha alcanzado la química en los últimos años, consiste en lo que se puede llamar la reducción del aceite de hígado de bacalao. Todo el mundo sabe cuán asqueroso es el sabor y olor de esta droga en un estado natural, y no es de extrañar que la mayoría de la gente declare que prefiere sufrir la enfermedad a tomar el aceite de hígado de bacalao puro. Ahora bien, es una de las leyes de la naturaleza, que un remedio que es repugnante al olfato y al paladar, y que también revuelve el estómago, no puede producir buenos resultados, pues el organismo se rebela en su contra y á grito pido deshacerse de él. El milagro apoteosico se encuentra en la PREPARACION de WAMPOLÉ en la cual tenemos la parte valiosa del aceite, sin los demás elementos. Este moderno y eficaz remedio es tan sabroso como la miel y contiene todos los principios curativos del Aceite de Hígado de Bacalao puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos, Malta y Cerezo Silvestre. Tomado antes de los alimentos, evita y cura la Dispepsia Nerviosa, Afecciones de la Pulmona y todas las enfermedades que se originan por las impurezas de la sangre. "El Sr. Dr. F. Zarraga, Profesor en la Escuela Nacional de Medicina de México, dice: He usado la Preparación de Wampolé, como tónico reconstituyente, con muy buen resultado." Nadie sufre un desengaño con esta. En Boticas.

Comiendo el pastel se sabe si es bueno

MUCHEDUMBRES SILENCIOSAS

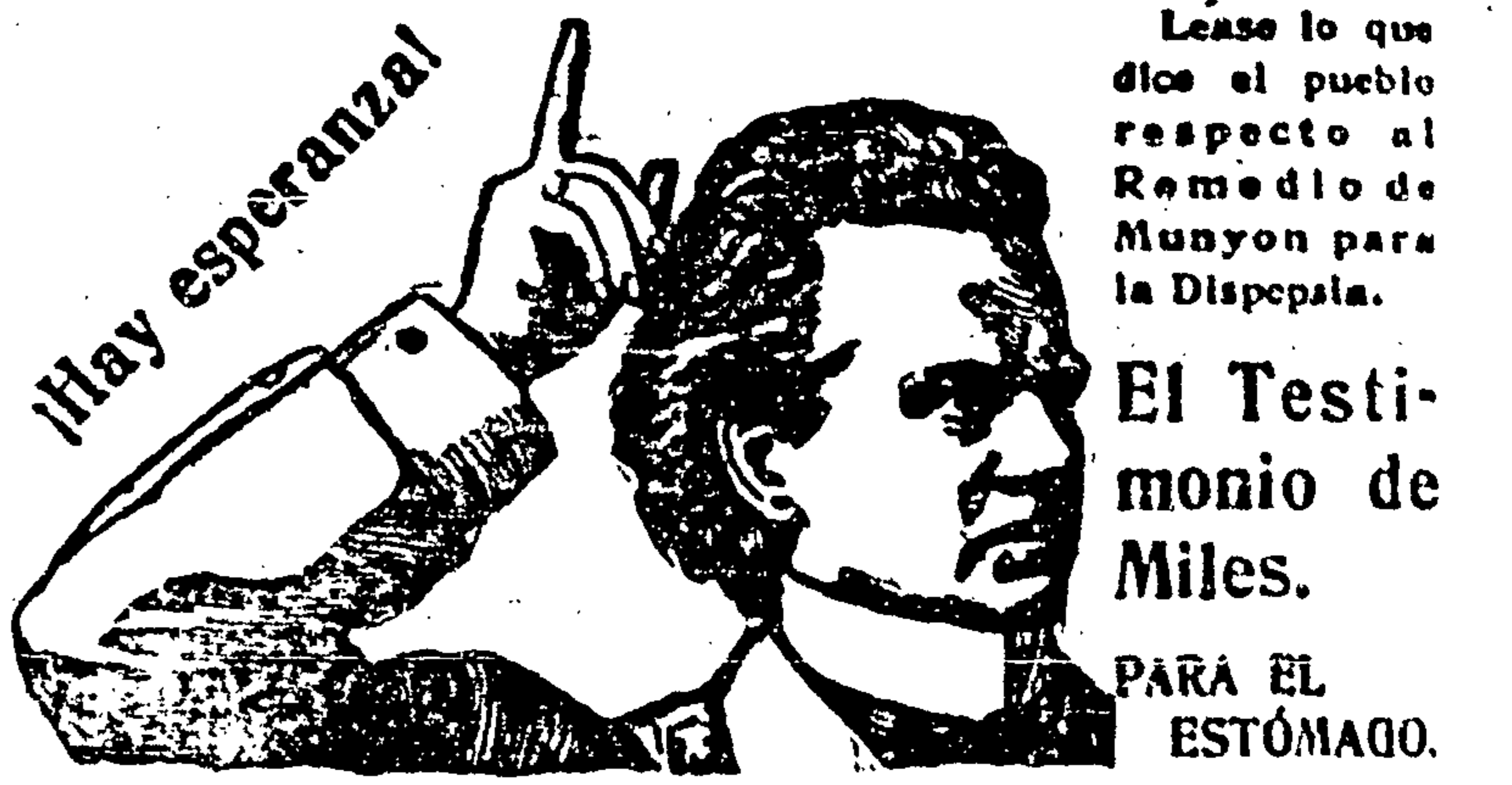
De "La Revista de Mérida":
"Ya en nuestro servicio de información se tomó nota de un verdadero fenómeno que puede decirse sin antecedentes en los anales políticos del mundo y del cual nos parece del caso volver á hablar, aun cuando al hacerlo incurramos en la censura de quienes piensan, sin duda erradamente, que los periódicos de información y de carácter independiente tienen que abstenerse de todo cuanto hasta de lejos trascienda á política.
El hecho es en verdad tan peregrino, que no es posible pasarlo sin comentarios, porque además revela un estado también muy singular en nuestra evolución presente y sin duda ayuda á quienes la estudian con imparcialidad á formar un concepto exacto de superioridades y accidentes.
Queremos referirnos al caso inaudito de muchedumbres de ciudadanos yucatecos que se encuentran poseídos de grandísimo entusiasmo por las ideas que pregonan y sostienen, á pesar de lo cual, en un momento dado, circulan por las calles y lugares públicos, presentando el aspecto de callados autómatas, y después de lo cual, y también en un momento dado, apenas entran en algún edificio en donde ya no se consideran sujetos á la jurisdicción lamediada de las autoridades políticas, hacen explosiones de vitores y aclamaciones, con un arrebató que ofrece tremendo contraste con la pasividad aparente de pocos minutos antes, y que vuelve á ser contrastada con

nuevo silencio en el punto á instan te en que los ciudadanos pisan el suelo de la calle. De una manera irresistible se impone el problema de por qué en un país que se dice regido por instituciones democráticas; en un país en donde cabalmente los funcionarios públicos están desde la tribuna saciando al pueblo con la repetición de reconocimiento de soberanía popular, puede suceder que el pueblo se contenga y comprima de modo tan poderoso y como si esperara que de no hacerlo se habían de seguir calamidades y desastres sin cuento.
La actividad de las masas ha sido constantemente reconoci-

El consumo del papel de día aumenta.
Una reciente estadística registra que Norte América produce anualmente 1,361,000 toneladas. Siguen Alemania, con 850,000 toneladas; Inglaterra, con 520,000; Rusia, con 130,000 y el Japón con 107,000.
La pasta del papel se emplea para diversos usos, aparte de los de imprenta. Así en Berlín, se hace con papel el pavimento de las calles; en Austria, las dentaduras postizas; en el Japón, tabiques, pañuelos, paraguas, vestidos y encajes; en los Estados Unidos, to-

nefes, sillan, ruedas, botas impermeables; en Londres serillas y mantas de viaje.
Los sombreros de papel están ya muy extendidos, y un industrial del Doubs confecciona para las señoras, enaguase de papel de una finura incomparable.
El Emperador Guillermo también hace chistes, pero chistes malos.
Hace poco visitó el Kaiser, en compañía de los oficiales de su séquito, la colección de fieras de Hagenbeck, la más importante del mundo.

LA DISPEPSIA SE PUEDE CURAR.



Lease lo que dice el pueblo respecto al Remedio de Munyon para la Dispepsia.
El Testimonio de Miles.
PARA EL ESTÓMAGO.

No me es posible recomendar bastante á que prueben este remedio todos los que sufran con los síntomas siguientes: Malestar despues de las comidas, El Estómago repleto, Eructos del alimento, Eructos de agua agria, Estómago agrio, Acedias, Pérdida del apetito, Estreñimiento, Desvanecimientos, Decaimiento, Palpitaciones del corazón, Falta de resuello y todas las afecciones del corazón que produce la indigestión. Su acción sobre el jugo gástrico es casi instantánea; tonifica el estómago y le da fuerza para digerir toda clase de alimentos. Calma el dolor y la irritación en los estómagos que se han debilitado con purgantes y drogas perjudiciales.

Se vende en todas las boticas.
MUNYON, 550 and Jefferson St., Philadelphia, Pa., U. S. of A.

BUFETE
DEL
Lic. MIGUEL BOLAÑOS CACHO
AVENIDA INDEPENDENCIA N° 10 - 49 WALL STREET
México, D. F. - New York City.

Aureliano S. González
ABOGADO
CON PRACTICA SUFICIENTEMENTE RECOMENDABLE
OFRECE A USTED SUS SERVICIOS PROFESIONALES.
Calle Libertad, junto á la Sala Wagner.
CHIHUAHUA, - MEX.

Capital Social \$8,500,000.00 Gómez Palacio, Dgo.
Juan F. Brittingham, Director General G. Vnte.
Cia. Industrial Jabonera de La Laguna, S. A.
Propietario de las Fábricas de Aocitos y Jabones "La Esperanza," "La Favorita," "La Alianza," "La Novedad" y de la Gran Fábrica de Glicerina, "La Esperanza."

CURSO DE AJEDREZ
por EMANUEL LASKER,
CAMPEON DEL MUNDO
Pídase al Sr. Lic.
A. GARZA GALINDO
Mexico, D. F.-4ª Carpio No. 2420
Ejemplar á la Rústica. \$ 8.00

Ing. Minero en jefe Sr. D. W. Shanks
Ing. Agrónomo en jefe Sr. Ismael Molina
Corresponsales en New York y Londres
Sres. A. B. Gardner y Co.
Agencia Internacional
EN CHIHUAHUA
A CARGO DE
RODOLFO CRUZ
Avenida Independencia 202. Apartado 29.
GESTIONA LA COMPRA-VENTA DE
MINAS, BOSQUES Y TERRENOS
DE MERITOS RECONOCIDOS.
REFERENCIAS A SATISFACCION